

Crisis del modelo urbano neoliberal y acción colectiva territorial: aportes para una Reforma Urbana Popular en Colombia

Crisis of the neoliberal urban model and collective territorial action: contributions to a Popular Urban Reform in Colombia

Insuasty Rodríguez, Alfonso

 **Alfonso Insuasty Rodríguez**

Alfonso.insuasty@gmail.com

Universidad de San Buenaventura,
Colombia

Revista Kavilando

Grupo de Investigación para la Transformación
Social Kavilando, Colombia

ISSN: 2027-2391

ISSN-e: 2344-7125

Periodicidad: Semestral

vol. 17, núm. 2, 2025

revista@kavilando.org

Recepción: abril de 2025

Aprobación: junio de 2025

Doi: [10.69664/kavv17n2a543](https://doi.org/10.69664/kavv17n2a543)

Resumen:

Las ciudades se han consolidado como el principal escenario de concentración de las crisis contemporáneas: desigualdad social, exclusión territorial, conflictos socioambientales y disputa por los bienes comunes. En América Latina, y de manera particular en Colombia, estas dinámicas se intensifican bajo un modelo de planeación urbana neoliberal que subordina la vida a la lógica del mercado, mercantiliza el suelo y debilita el derecho a la ciudad. Los conflictos urbanos tienden a profundizarse en contextos de urbanización acelerada, informalidad, crisis habitacional y precarización del trabajo. En este marco, se estudia la emergencia de respuestas organizativas desde abajo, tomando como caso la Cumbre Urbana Popular Nacional (CUNAP) en Colombia, entendida como un proceso de articulación política y territorial que propende por un modelo alternativo a la dominante de ciudad. La CUNAP abre el camino hacia la construcción de una Reforma Urbana Integral Popular, basada en la planeación insurgente, la memoria urbano-popular, la producción social del hábitat, la autonomía comunitaria y la paz urbana como horizonte de transformación estructural.

Palabras clave: Planeación urbana neoliberal; Crisis urbana; Reforma Urbana Integral Integral y Popular; Derecho a la ciudad; Planeación insurgente; Paz urbana.

Abstract:

Cities have become the main stage for contemporary crises: social inequality, territorial exclusion, socio-environmental conflicts, and disputes over common goods. In Latin America, and particularly in Colombia, these dynamics are intensified under a neoliberal urban planning model that subordinates life to market logic, commodifies land, and weakens the right to the city. Urban conflicts tend to deepen in contexts of rapid urbanization, informality, housing crises, and job insecurity. In this context, we study the emergence of grassroots organizational responses, taking as a case study the National Popular Urban Summit (CUNAP) in Colombia, understood as a process of political and territorial articulation that promotes an alternative model to the dominant city model. The CUNAP paves the way for the construction of a Comprehensive Popular Urban Reform, based on insurgent planning, urban-popular memory, the social production of habitat, community autonomy, and urban peace as a horizon for structural transformation.

Keywords: Neoliberal urban planning; Urban crisis; Comprehensive and Popular Urban Reform; Right to the city; Insurgent planning; Urban peace.

Introducción

En el siglo XXI, la ciudad se ha consolidado como el principal escenario de concentración de población, riqueza, conflictividades y disputas políticas a escala global. De acuerdo con ONU-Hábitat, más del 56 % de la población mundial vive hoy en ciudades, y se proyecta que esta cifra supere el 70% para 2050 (ONU-Hábitat, 2022). Este proceso de urbanización acelerada no ha estado acompañado de políticas redistributivas ni de modelos de planeación orientados al bienestar colectivo, eficaces. Por el contrario, las ciudades se han configurado crecientemente bajo lógicas de mercado que profundizan desigualdades estructurales y trasladan los conflictos sociales, económicos y ambientales al espacio urbano.

América Latina constituye un laboratorio crítico de esta tendencia, con cerca del 81% de su población viviendo ya en ciudades, es la región más urbanizada del Sur Global y, al mismo tiempo, una de las más desiguales del planeta (CEPAL, 2023). En este contexto, la ciudad deja de ser únicamente un espacio de oportunidades y se convierte en un territorio de disputa por bienes cada vez más escasos, acceso al agua potable, alimentos, vivienda digna, movilidad, servicios públicos y condiciones básicas para la reproducción de la vida. Estas tensiones se ven agravadas por el aumento sostenido del costo de vida urbano, la precarización del trabajo, altos costos del transporte y la mercantilización del suelo y del hábitat.

Diversos informes de ONU-Hábitat advierten que los conflictos contemporáneos tenderán a concentrarse crecientemente en las ciudades, no solo como escenarios colaterales, sino como epicentros de disputas estructurales relacionadas con el acceso a recursos, la segregación socioespacial y la exclusión de amplios sectores populares de los beneficios del desarrollo urbano (ONU-Hábitat, 2020). En paralelo, la CEPAL señala que el patrón de urbanización dominante en América Latina ha reproducido un modelo de ciudad profundamente fragmentado, donde coexisten enclaves de acumulación de capital con vastas periferias marcadas por pobreza, informalidad y ausencia estatal (CEPAL, 2023).

En la base de esta crisis se encuentra la hegemonía de un modelo de planeación urbana neoliberal, articulado a la llamada planeación estratégica, que concibe la ciudad como

plataforma de competitividad, atracción de inversiones y rentabilidad inmobiliaria (Gelacio, y otros, 2023). Bajo esta lógica, la planificación deja de ser un instrumento para garantizar derechos y se transforma en una herramienta de valorización del suelo, expulsión de poblaciones empobrecidas y adecuación del territorio a los intereses del capital financiero, corporativo y extractivo. El resultado es una ciudad pensada para el mercado y no para quienes la habitan.

Este modelo no solo ha profundizado la desigualdad urbana, sino que ha erosionado las capacidades colectivas para tramitar los conflictos de manera democrática y pacífica. En contextos de alta exclusión, la ciudad neoliberal produce escenarios propicios para la expansión economías legales ancladas a la globalización, pero también, para la expansión de economías ilegales, el control funcional territorial por actores armados, la criminalización de la pobreza y la naturalización de la violencia como forma de regulación social. La paz, entendida como justicia social y garantía de derechos, se vuelve así incompatible con el orden urbano dominante (Zuluaga Cometa e Insuasty Rodríguez, 2024).

Frente a este panorama, emergen en distintas latitudes del Sur Global experiencias de resistencia, organización popular y producción social del hábitat que disputan el sentido mismo de la ciudad. Desde movimientos por el derecho a la vivienda, el agua y el territorio, hasta redes de economías populares, feministas y juveniles, se configura un campo urbano popular que cuestiona la planeación neoliberal y propone alternativas basadas en la vida, el cuidado y la dignidad. Estas luchas no son meramente reactivas; contienen una potencia constituyente orientada a redefinir el proyecto urbano desde abajo (Ortiz F, E., 2012)

En Colombia, este proceso encuentra una expresión significativa en la Cumbre Urbana Popular, un espacio de articulación nacional que recoge experiencias territoriales diversas y plantea la necesidad de avanzar hacia una Reforma Urbana Popular Integral. Más que un evento, la Cumbre representa un esfuerzo por construir un movimiento urbano popular capaz de disputar las políticas de ciudad, el ordenamiento territorial y los modelos de desarrollo impuestos, colocando en el centro a las comunidades, sus saberes y sus luchas cotidianas (Kavilando la Kalle, 2025).

La crisis del modelo urbano neoliberal y la emergencia de propuestas populares de transformación urbana se irán fortaleciendo paulatinamente, en este orden, la experiencia colombiana, emerge en esta amplia construcción de un movimiento urbano popular como un ejercicio organizativo amplio muy necesaria para enfrentar los conflictos urbanos contemporáneos y abrir el camino hacia ciudades justas, democráticas y orientadas a la reproducción digna de la vida.

Ciudad neoliberal y conflictividad urbana

Henri Lefebvre (1974; 2017) sostiene que la ciudad no puede entenderse como un simple soporte físico ni como un conjunto neutral de infraestructuras, sino como una producción social históricamente situada, atravesada por relaciones de poder, conflicto y dominación. Desde esta perspectiva, el espacio urbano es el resultado de disputas permanentes entre proyectos antagónicos de sociedad, por un lado, el capital y el Estado, que producen ciudad para la acumulación, la valorización del suelo y la reproducción del orden dominante; por otro, las clases populares, que producen ciudad para la vida, el uso social del territorio y la reproducción ampliada de lo común. En este marco, el derecho a la ciudad no se reduce al acceso a bienes y servicios urbanos, sino que remite a la capacidad colectiva de decidir, disputar y transformar el proceso mismo de urbanización, es decir, quién produce la ciudad, para quién y con qué fines.

Esta lectura resulta clave para comprender las dinámicas urbanas contemporáneas en América Latina, donde el espacio urbano ha sido crecientemente subsumido por lógicas de mercado que privilegian la rentabilidad del suelo, la financiarización de la vivienda y la mercantilización del hábitat. Bajo estas condiciones, la ciudad deja de operar como un espacio de integración social y se convierte en un territorio de exclusión, expulsión y control, donde amplios sectores populares son desplazados hacia periferias precarizadas, mientras los centros urbanos se reorganizan en función del consumo, el turismo y la inversión especulativa.

David Harvey (2004, 2012) profundiza esta crítica al señalar que el neoliberalismo ha encontrado en la ciudad uno de sus principales dispositivos de reproducción. A través de

procesos como la gentrificación, la privatización del espacio público, las alianzas público-privadas y los grandes proyectos urbanos, se despliegan dinámicas de acumulación por despojo que transfieren valor desde los territorios populares hacia el capital financiero e inmobiliario. Estos procesos no solo generan desplazamientos materiales, sino que erosionan los tejidos comunitarios, desarticulan economías populares y refuerzan formas de control social y territorial, consolidando un modelo urbano profundamente desigual. En este sentido, la ciudad se configura simultáneamente como espacio de acumulación y como escenario privilegiado de resistencias, donde se disputan los sentidos del desarrollo, la vida urbana y la posibilidad misma de construir alternativas al orden neoliberal.

Harvey advierte que estos procesos no son fallas del sistema, sino expresiones estructurales de un modelo que utiliza la planificación urbana como instrumento de reconfiguración espacial del capital. La llamada planeación estratégica, adoptada ampliamente en ciudades latinoamericanas, opera bajo esta lógica al priorizar la competitividad urbana, la “marca ciudad” y la atracción de inversiones, subordinando la vida urbana a criterios de eficiencia económica.

Planeación insurgente y producción de ciudad desde abajo

Frente al orden urbano dominante, caracterizado por la planificación tecnocrática, la mercantilización del suelo y la exclusión sistemática de las mayorías populares, Faranak Miraftab (2009, 2018) introduce el concepto de planeación insurgente para nombrar aquellas prácticas mediante las cuales comunidades, movimientos sociales y actores subalternos disputan activamente la producción de la ciudad desde abajo. A diferencia de la planificación oficial, que opera desde marcos institucionales cerrados y responde a lógicas de mercado, la planeación insurgente emerge de la experiencia cotidiana de la desigualdad, el despojo y la negación de derechos, y se materializa en procesos de autogestión, ocupación del territorio, defensa del hábitat y construcción colectiva de alternativas urbanas.

Miraftab subraya que estas prácticas no buscan únicamente ser incorporadas o legitimadas por el Estado, sino que interpelan y desafían las estructuras mismas de poder que definen qué formas de habitar la ciudad son consideradas legales, deseables o

modernas. En este sentido, la planeación insurgente no constituye una planificación “informal” o transitoria, sino una racionalidad política alternativa, profundamente anclada en la reproducción de la vida, la solidaridad comunitaria y la memoria territorial, particularmente visible en los contextos del Sur Global.

Desde una perspectiva complementaria, Raúl Zibechi (2015, 2020) aporta una lectura clave al analizar los movimientos urbanos populares como territorialidades en resistencia. Para este autor, las luchas urbanas no se agotan en la demanda de derechos frente al Estado, sino que configuran procesos más profundos de construcción de autonomía, donde las comunidades producen formas propias de organización social, economía popular, cuidado colectivo y gestión del territorio, muchas veces en tensión —o incluso al margen— de las lógicas estatales y mercantiles.

En las periferias urbanas latinoamericanas, estas experiencias dan lugar a lo que Zibechi denomina “sociedades en movimiento”, capaces de sostener la vida en contextos marcados por la violencia estructural, la precarización y el despojo continuo.

Desde esta mirada, la ciudad popular no puede entenderse como un residuo del desarrollo ni como una anomalía del urbanismo formal, sino como un espacio de creación política y social, donde se disputan cotidianamente los sentidos del futuro urbano y se ensayan alternativas concretas al modelo neoliberal de ciudad.

Caso Medellín: desarrollo urbano, despojo y resistencias

Los aportes empíricos y analíticos de los libros resultados de investigación “Desarrollo urbano: afectaciones y resistencias en Medellín” (2023) y “Víctimas del desarrollo en Medellín: progreso y moradores en disputa” (2019) permiten aterrizar las discusiones teóricas previamente expuestas en un caso paradigmático del urbanismo neoliberal latinoamericano. Ambas obras coinciden en señalar que el denominado “modelo Medellín” se ha sostenido sobre una potente narrativa de innovación, transformación urbana y competitividad global que, lejos de ser neutra, opera como dispositivo ideológico para legitimar profundas dinámicas de exclusión, despojo y violencia socioespacial.

En “Víctimas del desarrollo en Medellín” (2019), los autores documentan de manera rigurosa cómo los grandes proyectos urbanos, las obras de infraestructura estratégica y los procesos de renovación y reordenamiento territorial han producido desplazamientos intraurbanos, fragmentación del tejido social, pérdida de medios de vida y precarización sostenida de la existencia de miles de familias populares. El desarrollo urbano aparece así no como un proceso armónico de bienestar colectivo, sino como un campo de conflicto, donde el progreso de unos se construye sobre la expulsión y el sacrificio de otros. Esta lectura cuestiona frontalmente la noción de desarrollo como bien común, evidenciando la producción sistemática de víctimas del desarrollo en el corazón mismo de la ciudad.

Por su parte, “Desarrollo urbano: afectaciones y resistencias en Medellín” profundiza en las respuestas organizativas y políticas de las comunidades afectadas, destacando el papel de organizaciones barriales, liderazgos comunitarios y procesos de defensa territorial que emergen frente a la imposición de proyectos urbanos excluyentes. Lejos de una lectura victimista, el texto muestra que las comunidades no solo resisten, sino que producen activamente ciudad, construyendo propuestas alternativas basadas en la permanencia en el territorio, la memoria colectiva, la defensa del hábitat y el derecho a decidir sobre los destinos urbanos. Estas experiencias dialogan directamente con las nociones de planeación insurgente y producción social del espacio desarrolladas por Miraftab y Lefebvre.

Ambas obras convergen en una crítica profunda a la planeación estratégica, evidenciando cómo esta ha operado en Medellín como un dispositivo técnico-político de legitimación del despojo urbano, al tiempo que invisibiliza sistemáticamente los impactos sociales, culturales y ambientales del desarrollo. La ciudad se convierte así en una plataforma para la acumulación de capital, inmobiliario, financiero y simbólico, mientras se refuerzan procesos de segregación, control territorial y expulsión de las clases populares.

Medellín se presenta, en este sentido, como un caso emblemático de las contradicciones del urbanismo neoliberal en América Latina, donde la innovación convive con la desigualdad estructural.

Paz urbana, conflicto y reforma urbana popular

Desde este marco teórico y empírico, la paz urbana no puede ser comprendida como mera ausencia de violencia armada. En contextos de urbanización neoliberal, la violencia se expresa de manera estructural a través de la expulsión territorial, la desigualdad persistente, la segregación socioespacial y la negación sistemática del derecho a la ciudad (Zuluaga Cometa & Insuasty Rodríguez, 2024). La planeación urbana, lejos de constituir un ejercicio neutral o técnico, se configura como un campo central de disputa política, capaz de reproducir el conflicto o de abrir caminos para una paz con justicia social.

La articulación entre teoría crítica urbana y experiencias populares permite afirmar que la construcción de paz en las ciudades pasa necesariamente por una Reforma Urbana Popular Integral, orientada a desmontar las lógicas de acumulación por despojo y a reconocer, fortalecer y expandir las prácticas insurgentes de producción de ciudad.

En este horizonte se inscribe la Cumbre Urbana Popular en Colombia (CUNAP), como expresión concreta de un movimiento urbano-popular que disputa el modelo de ciudad vigente y propone una urbanización orientada a la vida, el cuidado, la justicia social y la dignidad colectiva (Kavilando la Kalle, 2025).

Metodología

Este artículo se inscribe en la Investigación-Acción Crítica (IAC) como enfoque metodológico, entendida no solo como una estrategia para la producción de conocimiento, sino como una posición ética, política y epistemológica frente a la realidad urbana contemporánea. La IAC parte del reconocimiento de que el conocimiento no es neutral ni aséptico, sino que se produce en contextos históricos concretos, atravesados por relaciones de poder, disputas territoriales y conflictos sociales. En consecuencia, toda investigación implica una toma de posición frente a dichas realidades.

Desde esta perspectiva, el artículo se sustenta en una epistemología crítica latinoamericana que cuestiona la colonialidad del saber y reivindica el diálogo de saberes entre la academia, los movimientos sociales y las comunidades urbanas. Esta opción metodológica se distancia de enfoques extractivistas del conocimiento y apuesta por

procesos investigativos comprometidos con la transformación social, en los que la producción teórica se articula con las luchas concretas por el derecho a la ciudad.

Siguiendo los aportes fundacionales de Paulo Freire (1970) y Orlando Fals Borda (1987) la investigación-acción crítica concibe a los sujetos sociales no como objetos de estudio, sino como sujetos históricos productores de conocimiento, capaces de interpretar críticamente su realidad, disputar las estructuras que la configuran y construir alternativas colectivas. En esta lógica, el artículo no busca una descripción pasiva de los conflictos urbanos, sino contribuir a su comprensión crítica, al tiempo que aporta insumos para la construcción de propuestas orientadas a una reforma urbana popular integral.

El enfoque metodológico reconoce explícitamente el carácter situado del conocimiento, en el cual las y los investigadores participan activamente en los procesos sociales que analizan. En este sentido, se asume un posicionamiento explícito a favor de las luchas urbanas populares, entendiendo que la objetividad científica no reside en la pretendida neutralidad, sino en la transparencia del lugar de enunciación, la coherencia ética y la rigurosidad del análisis. Esta postura permite visibilizar las tensiones, contradicciones y disputas que atraviesan la producción de ciudad en contextos de urbanización neoliberal.

El proceso investigativo se nutre de la participación directa en espacios de articulación social, académica y política vinculados a la defensa del derecho a la ciudad, la paz urbana y la construcción de propuestas de reforma urbana popular, como la Cumbre Urbana Popular en Colombia. Este involucramiento activo posibilita una comprensión profunda de las dinámicas territoriales, los conflictos urbanos y las formas de resistencia que emergen desde abajo, así como de los horizontes políticos que orientan dichas luchas.

Estrategias metodológicas y técnicas de producción de información

En coherencia con los principios de la investigación-acción crítica, el estudio articula diversas estrategias cualitativas, concebidas no como técnicas aisladas, sino como momentos interrelacionados de un proceso continuo de reflexión-acción:

Análisis documental crítico, que incluye informes de organismos internacionales (ONU-Hábitat, CEPAL), documentos de política pública urbana, planes de ordenamiento territorial, así como producción académica crítica y documentos elaborados por movimientos sociales urbanos. Este análisis permite situar los conflictos urbanos en marcos estructurales más amplios y cuestionar los discursos hegemónicos sobre desarrollo y planeación.

Sistematización de experiencias, entendida como un proceso colectivo y reflexivo de reconstrucción crítica de prácticas, luchas y propuestas impulsadas por organizaciones y procesos urbanos populares, particularmente en el contexto colombiano. Esta estrategia reconoce el valor epistemológico de la experiencia organizada como fuente legítima de conocimiento.

Observación participante, desarrollada en escenarios de deliberación, movilización social y construcción colectiva, lo que posibilita captar dinámicas, tensiones, sentidos y prácticas que difícilmente emergen a partir de fuentes secundarias o enfoques distantes.

Diálogo de saberes, asumido como estrategia transversal que articula conocimientos académicos, comunitarios, organizativos y territoriales, superando la fragmentación entre teoría y práctica. Este diálogo no busca homogeneizar perspectivas, sino construir inteligibilidad colectiva desde la diversidad de experiencias y posiciones.

Estas estrategias metodológicas no se aplican de manera instrumental ni extractiva, sino como parte de un proceso continuo de retroalimentación entre reflexión y acción, coherente con los principios ético-políticos de la investigación-acción crítica y con el horizonte de transformación urbana que orienta este trabajo.

Desarrollo-hallazgos

Análisis crítico y horizonte de la Reforma Urbana Integral Popular

El análisis de la información se desarrolla desde una lectura crítica del urbanismo neoliberal, integrando categorías analíticas como acumulación por despojo, derecho a la ciudad, planeación insurgente y territorialidades en resistencia. Estas categorías permiten comprender la ciudad no como un escenario neutral, sino como un campo de disputa

estructural, donde confluyen intereses del capital financiero-inmobiliario, el Estado y las resistencias populares. Se privilegia una interpretación relacional que vincula los conflictos urbanos locales con las dinámicas del capitalismo global, la financiarización del suelo y la vivienda, y los modelos de desarrollo orientados a la rentabilidad antes que a la reproducción de la vida (Harvey, 2004; Lefebvre, 2017).

Asimismo, el análisis incorpora una perspectiva histórica, indispensable para comprender que las violencias urbanas no son fenómenos coyunturales ni meramente criminales, sino expresiones acumuladas de desigualdad estructural, segregación socioespacial y despojo territorial. La planificación urbana, las políticas públicas y los grandes proyectos de infraestructura operan como dispositivos que, lejos de resolver estas tensiones, tienden a profundizarlas al subordinar la ciudad a lógicas de mercado y acumulación (Rolnik, 2015; Swyngedouw, 2018).

Se hace aún más necesario hoy, profundizar investigaciones militantes sobre estos conflictos urbanos en coherencia con la investigación-acción crítica, producir conocimiento como un insumo para la acción colectiva, orientado a fortalecer procesos organizativos, debates públicos y propuestas políticas alternativas. El conocimiento producido busca dialogar activamente con iniciativas como la Cumbre Urbana Popular Nacional (CUNAP) y con la construcción colectiva de una Reforma Urbana Integral Popular, entendida como horizonte estratégico de transformación urbana desde abajo.

Es prioritario aportar al fortalecimiento de un pensamiento urbano crítico del Sur Global, capaz de interpelar las narrativas hegemónicas del desarrollo, cuestionar la colonialidad del urbanismo y abrir horizontes para ciudades orientadas a la vida, la justicia social y una paz urbana transformadora, más allá de la mera contención de la violencia.

La crisis urbana en Colombia: expresión territorial del conflicto social

La realidad urbana colombiana se inscribe en una crisis estructural que articula desigualdad social, precarización de la vida y captura corporativa del territorio urbano. Las ciudades concentran hoy múltiples conflictividades asociadas al acceso a la vivienda, el

trabajo, el transporte, los servicios públicos y la seguridad, reproduciendo patrones históricos de exclusión bajo nuevas formas de despojo urbano (ONU-Hábitat, 2020).

En materia habitacional, Colombia enfrenta un déficit cuantitativo y cualitativo superior a cinco millones de hogares, que afecta de manera desproporcionada a los sectores populares ubicados en periferias urbanas y asentamientos informales. Esta situación se agrava por el encarecimiento del suelo, la financiarización de la vivienda y la subordinación de la política habitacional a lógicas de mercado, lo que transforma el derecho a la ciudad en un bien transable y excluyente (DANE, 2022; Rolnik, 2015). En este contexto, la ausencia de políticas sólidas de producción social del hábitat refuerza la segregación socioespacial y la expulsión de poblaciones empobrecidas.

El transporte público constituye otro eje crítico de la crisis urbana. El aumento sostenido de tarifas, la privatización de los sistemas y la priorización de megaproyectos funcionales al capital inmobiliario impactan directamente a los sectores populares, que destinan una proporción creciente de sus ingresos al transporte cotidiano. Esta dinámica profundiza la segregación urbana y restringe el acceso efectivo a derechos fundamentales como la educación, la salud y el trabajo (CEPAL, 2023).

En el ámbito laboral, la informalidad urbana alcanza cerca del 50 % de la población ocupada en las principales ciudades, configurando economías populares sometidas a múltiples formas de control, policial, institucional, criminal y paramilitar. Estas estructuras ejercen formas de gobernanza de facto sobre territorios urbanos, regulando mercados, imponiendo rentas ilegales y reforzando circuitos de violencia y exclusión que desbordan la noción clásica de seguridad ciudadana (ANIF, 2025).

La precariedad del espacio público, las barreras en el acceso al agua, la salud y otros servicios básicos, junto con el aumento del costo de vida urbano, completan un escenario en el que la ciudad deja de ser un espacio de integración social para convertirse en un dispositivo de acumulación y control social. En este marco, la planeación urbana neoliberal no aparece como solución, sino como uno de los principales factores que intensifican la conflictividad urbana.

La Cumbre Urbana Popular Nacional: acumulado organizativo y disputa del modelo de ciudad

Frente a esta realidad, la Cumbre Urbana Popular Nacional (CUNAP) emerge como un proceso político-organizativo de alcance nacional, construido desde abajo por movimientos sociales, organizaciones barriales, procesos juveniles, colectivos de vivienda, sindicatos y sectores académicos críticos. La CUNAP no es un evento aislado, sino la expresión de un acumulado histórico de luchas urbanas que, desde distintos territorios, han resistido el despojo, los desalojos, la gentrificación y la mercantilización de la vida urbana (Santiago & Chagas, 2025).

Durante 2025, este proceso se consolidó mediante pre-encuentros preparatorios regionales y sectoriales que permitieron construir diagnósticos compartidos y una agenda común, su lema ¿ciudades para quién?

La concentración nacional en Bogotá constituyó un hito político, articulando movilización social, protesta urbana y exigibilidad de derechos, al tiempo que abrió escenarios de interlocución con el Gobierno nacional.

La agenda de discusión definida amplió la lucha urbana más allá de la vivienda, incorporando demandas por transporte público accesible, servicios básicos, trabajo digno y defensa del espacio público, entendidos como componentes del derecho colectivo a la ciudad. Asimismo, el documento denuncia la persistencia del paramilitarismo urbano y las violencias políticas, proponiendo enfoques alternativos de seguridad basados en el autocuidado comunitario y la organización popular.

De manera transversal, la CUNAP integró perspectivas feministas, antirracistas y juveniles, reconociendo que la ciudad neoliberal reproduce múltiples formas de violencia estructural. En su conjunto, la Cumbre se posiciona no solo como un espacio de resistencia, sino como una apuesta constituyente que busca disputar el sentido mismo de la planeación urbana y abrir horizontes hacia una paz urbana con justicia social y dignidad (Insuasty Rodríguez, ¿Ciudades para quién?: las comunidades toman la palabra., 2025).

Cabe señalar que, de manera simultánea, diversos procesos venían advirtiendo las debilidades persistentes en la articulación organizativa del campo urbano popular. Si bien estas limitaciones aún subsisten, comienzan a emerger experiencias concretas de articulación y convergencia que marcan un punto de inflexión. En paralelo, se observa un retorno progresivo a procesos organizativos más autónomos, menos dependientes de la cooperación internacional canalizada a través de ONG, lo que ha permitido fortalecer agendas propias, capacidades de decisión y una mayor disposición a la confrontación política con la institucionalidad en la exigencia de derechos y transformaciones estructurales.

Uno de los aportes más estratégicos de la CUNAP es la formulación inicial de la Reforma Urbana Integral Popular como macro-categoría política (Santiago & Chagas, 2025). Esta propuesta no se reduce a ajustes normativos o técnicos, sino que plantea una transformación estructural del modelo de ciudad, cuestionando la lógica de la ciudad-mercancía y proponiendo una ciudad orientada al buen vivir, el cuidado y el bien común.

La Reforma Urbana Integral Popular se concibe como un proceso en construcción que articula, al menos, tres dimensiones fundamentales:

La disputa institucional por nuevas herramientas de planeación democrática, vinculante y territorializada, que rompan con la tecnocracia y el urbanismo corporativo.

La construcción de autonomía territorial y organizativa, fortaleciendo capacidades comunitarias desde barrios y periferias para decidir sobre el uso del suelo, el hábitat y los bienes comunes.

La producción social del hábitat, como alternativa al modelo financiero-inmobiliario, centrada en la autogestión, la permanencia en el territorio y la reproducción de la vida.

Este doble movimiento, disputa institucional y construcción autónoma, constituye uno de los principales aportes del proceso, al demostrar que es posible imaginar y producir ciudad desde abajo, sin reproducir las lógicas de dominación del urbanismo neoliberal.

En este sentido, la CUNAP no solo expresa resistencia, sino que encarna una apuesta constituyente por otro modelo de ciudad y, con ello, por una paz urbana con justicia social, dignidad y vida plena.

Los retos que se abren son múltiples y estratégicos. Implican la construcción de una agenda común que, sin perder su carácter plural y diverso, logre articularse a escala local, regional y nacional, fortaleciendo la capacidad organizativa del movimiento urbano popular. Supone, además, establecer una agenda de lucha sostenida que sienta las bases de una Reforma Urbana Integral Popular, capaz de disputar el sentido, la orientación y el horizonte mismo del proyecto de ciudad.

En este proceso resulta clave sistematizar las experiencias ya existentes y las herramientas de planeación construidas desde abajo, así como avanzar en el diseño de una arquitectura política y técnica que sustente uno o varios modelos alternativos de ciudad, ciudades coloridas, alegres y justas, en armonía con la madre tierra, comprometidas con el cuidado de la vida y la dignidad de quienes las habitan.

Fortalecer la organización, la formación política y la cualificación técnica será fundamental para consolidar una propuesta urbana centrada en el cuidado, la justicia social y la garantía efectiva del buen vivir.

Conclusiones

El análisis desarrollado permite afirmar que la crisis urbana en Colombia no es coyuntural ni atribuible a déficits técnicos de gestión, sino estructural y profundamente política. La planeación urbana neoliberal, anclada en la lógica de la acumulación, la especulación inmobiliaria y la mercantilización del suelo, la vivienda y el espacio urbano, ha profundizado desigualdades históricas, fragmentado los territorios y vaciado de contenido material y político el derecho a la ciudad. Las ciudades se configuran, así como escenarios privilegiados de conflictividad social, donde convergen déficits habitacionales persistentes, informalidad laboral, precarización de los servicios públicos, crisis climática, violencias urbanas y exclusión sistemática de amplios sectores populares.

En este marco, los Planes de Ordenamiento Territorial y los grandes proyectos urbanos operan, en numerosos casos, como dispositivos de despojo legalizado, al subordinar la planeación a intereses corporativos, financieros e inmobiliarios. Estos instrumentos, lejos de garantizar el bienestar colectivo, reproducen procesos de gentrificación, desplazamiento intraurbano y ruptura de los tejidos comunitarios, mientras la participación ciudadana permanece reducida a mecanismos formales, no vinculantes y funcionales a la legitimación de decisiones previamente definidas.

Frente a este escenario, la Cumbre Urbana Nacional y Popular (CUNAP) emerge como una experiencia político-organizativa de alto valor estratégico. Más que un evento coyuntural, la CUNAP expresa la consolidación de un acumulado de luchas urbanas y la maduración de un movimiento urbano popular capaz de articular diagnósticos compartidos, construir una agenda común y disputar el sentido del modelo de ciudad vigente. En este proceso, la ciudad es resignificada como territorio de vida, memoria, derechos y cuidado, y no como simple activo para la acumulación de capital.

Uno de los aportes más significativos de la CUNAP es la formulación colectiva de la categoría de Reforma Urbana Integral Popular, entendida no como un ajuste normativo aislado, sino como una transformación estructural del modelo urbano, de las herramientas de planeación y de las relaciones de poder que producen el territorio. Esta apuesta articula, de manera estratégica, la exigibilidad de derechos ante el Estado con la construcción de autonomía organizativa, redes nacionales de articulación, producción social del hábitat y prácticas de planeación insurgente desde abajo.

Se evidencia, además, que la planeación insurgente no constituye una propuesta abstracta o meramente discursiva, sino una praxis concreta que se materializa en observatorios comunitarios, redes público-populares, procesos de autogestión barrial, defensa del territorio y disputas simbólicas y materiales por el sentido de lo urbano. Estas experiencias amplían el horizonte del derecho a la ciudad hacia una noción de buen vivir urbano, incorporando de manera central la justicia social, ambiental y territorial.

En consecuencia, se sostiene que el futuro de la paz urbana en Colombia está íntimamente ligado a la transformación del modelo de ciudad. Sin justicia urbana, sin acceso digno a la vivienda, al trabajo, al transporte, al espacio público y a los servicios básicos, la violencia continuará reproduciéndose bajo nuevas formas y escalas.

La Reforma Urbana Integral Popular se presenta, así, no como una demanda sectorial, sino como una condición estructural para la construcción de una paz territorial urbana duradera, democrática y centrada en la vida.

Se invita a profundizar la investigación crítica sobre las relaciones entre urbanismo neoliberal, conflictividad urbana y construcción de paz, así como a fortalecer los diálogos Sur-Sur que permitan comparar experiencias, aprendizajes y estrategias desde distintos contextos latinoamericanos.

De igual manera, convoca a los procesos sociales, comunitarios y populares a seguir articulando sus luchas urbanas, disputar el presente y el futuro de las ciudades y consolidar proyectos urbanos alternativos con sustento organizativo, político y territorial.

En la tensión entre despojo y resistencia, las ciudades continúan siendo un campo abierto de disputa, pero también un horizonte fértil para la construcción colectiva de vida digna y paz transformadora.

Referencias

ANIF. (24 de noviembre de 2025). *Entre avances y retrocesos: la evolución reciente de la informalidad en Colombia*. Equipo de investigación.:

<https://www.anif.com.co/informe-semanal/entre-avances-y-retrocesos-la-evolucion-reciente-de-la-informalidad-en-colombia/>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2023*. Naciones Unidas.

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/81132-estudio-economico-america-latina-caribe-2023-version-accesible>

Fals Borda, O. (1987). *La investigación-acción participativa*. Tercer Mundo Editores.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva.

- Gelacio, J. D., Matinez , H., Insuasty Rodríguez, A., Valencia Grajales, J. F., Barrera Machado, D., & Arango, L. (2023). *Desarrollo Urbano: Afectaciones Y Resistencias En Medellín*. Medellín: Editorial UNAULA.
- Harvey, D. (2004). The “new” imperialism: Accumulation by dispossession. *Socialist Register*, 40, 63–87. <https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/5811>
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. https://www.akal.com/libro/ciudades-rebeldes_34922/
- Insuasty Rodríguez, A. (26 de mayo de 2025). *¿Ciudades para quién? Entre el negocio del desarrollo y la lucha por la vida digna*. Kavilando: <https://kavilando.org/lineas-kavilando/formacion-genero-y-luchas-populares/10137-ciudades-para-quien-entre-el-negocio-del-desarrollo-y-la-lucha-por-la-vida-digna>
- Insuasty Rodríguez, A. (12 de octubre de 2025). *¿Ciudades para quién?: las comunidades toman la palabra*. Kavilando: <https://kavilando.org/lineas-kavilando/formacion-genero-y-luchas-populares/10214-ciudades-para-quien-las-comunidades-toman-la-palabra>
- Kavilando la Kalle. (22 de septiembre de 2025). *¿Bancolombia planifica Medellín? La verdad sobre la gentrificación y el déficit de vivienda*. Canal Kavilando Youtube: <https://youtu.be/chqnjqCaXlo>
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitán Swing. <https://capitanswing.com/libros/la-produccion-del-espacio/>
- Lefebvre, H. (2017). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing. https://capitanswing.com/libros/el-derecho-a-la-ciudad/?utm_source=chatgpt.com
- Miraftab, F. (2009). Insurgent planning: Situating radical planning in the Global South. *Planning Theory*, 8(1), 32–50. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1473095208099297>
- Miraftab, F. (2018). Insurgent practices and decolonization of futures. In J. Grange & L. Sandercock (Eds.), *From insurgent planning to decolonized futures* (pp. 23–38). Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781315696072-22/insurgent-practices-decolonization-future-faranak-miraftab>
- Mesa Duque, N., Insuasty Rodríguez, A., Valencia Grajales , J. F., Zuluaga Cometa , H. A., & Borja Bedoya , E. (septiembre de 2019). *Víctimas del desarrollo en Medellín. Progreso y Moradores en disputa*. Editorial Kavilando.

<https://www.kavilando.org/libros/territorio-y-despojo/51-editorial-conflicto-social-y-paz-2/6762-victimas-del-desarrollo-en-medellin-progreso-y-moradores-en-disputa>

Mesa Loaiza, P. (21 de diciembre de 2024). *Así se toman los grupos armados las principales ciudades de Colombia*. El Espectador: <https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/bogota-medellin-y-cali-estrategia-de-grupos-armados-y-bandas-criminales-para-tomarse-ciudades/>

ONU-Habitat. (2020). *Cities Report 2020: The value of sustainable urbanization*. United Nations. <https://unhabitat.org/world-cities-report-2020-the-value-of-sustainable-urbanization>

ONU-Habitat. (2022). *World Cities Report 2022: Envisaging the Future of Cities*. United Nations Human Settlements Programme. <https://unhabitat.org/world-cities-report-2022-envisaging-the-future-of-cities>

Ortiz Flores, E. (2012). *Producción social del hábitat: herramientas para el desarrollo humano sostenible*. HIC-AL / Rosa Luxemburg Stiftung. https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/01/Texto_EOF.pdf

Rolnik, R. (2015). *Urban warfare: Housing under the empire of finance*. Verso. https://www.researchgate.net/publication/354865242_Urban_Warfare_Housing_Under_the_Empire_of_Finance

Santiago, L., & Chagas, R. (30 de septiembre de 2025). *Colombia. Cumbre Nacional de los Pueblos propone reforma urbana frente al neoliberalismo y define movilizaciones*. Resumenlatinoamericano: <https://www.resumenlatinoamericano.org/2025/09/30/colombia-cumbre-nacional-de-los-pueblos-propone-reforma-urbana-frente-al-neoliberalismo-y-define-movilizaciones/>

Swyngedouw, E. (2018). *Promises of the political: Insurgent cities in a post-political environment*. <https://research.manchester.ac.uk/en/publications/promises-of-the-political-insurgent-cities-in-a-post-political-en/>

Zibechi, R. (2015). *Territorios en resistencia: Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Baladre / Quimantú. <https://es.scribd.com/document/408572618/05-3-Zibechi-Territorios-en-Resistencia>

Zibechi, R. (2020). *Descolonizar el pensamiento crítico y las resistencias*. Bajo Tierra Ediciones. <https://bajotierraediciones.com/wp->

content/uploads/2021/02/DESCOLONIZAR-EL-PENSAMIENTO-CRI%CC%81TICO-Y-LAS-REBELDI%CC%81AS-Autonomi%CC%81as-y-emancipaciones-en-la-era-del-progresismo-Rau%CC%81l-Zibechi.pdf

Zuluaga Cometa, H. A., & Insuasty Rodríguez, A. (2024). Paz Territorial Urbana: Retos e implicaciones en el distrito de Medellín, Colombia. *Revista El Ágora USB*, 24(1), 13-32. <https://doi.org/10.21500/16578031.7153>